

ECUADOR



PUBLICACION OCASIONAL

AÑO X

Cara Patria, Carior Libertas!

Núm. 166

FRAY GERUNDIO

QUITO, 6 DE DICIEMBRE DE 1908.

Clerofobia

VII

Entre todas las cualidades que distinguen al alfarismo y lo hacen cada día más digno de reprobación ante la Patria y la posteridad, descuella, tal vez, en primer término la clerofobia. Para él no hay asunto, por insignificante que sea, en el que no tengan alguna participación los frailes.

¡Abajo el Arzobispo! abajo las monjas! abajo los frailes! Tales son los gritos que, en sus horas de delirio radical, prorrumpan al presente las chusmas alfaristas. Y vamos á ver qué hace el Ilmo. Sr. Arzobispo, qué hacen los frailes? qué hacen las monjas? Cumplir escríctamente con los deberes que les impone su elevado ministerio, protestar con energía, pero sin salirse un punto de la órbita de sus altas atribuciones, por los ataques inícuos del radicalismo contra la Iglesia; velar por los indiscutibles derechos de ella, advertir en tiempo oportuno á los católicos para que no se dejen engañar miserablemente con los pérfidos embustes de la impiedad, amar á la Patria, porque el patriotismo es virtud cristiana, socorrer al desvalido, aliviar las necesidades del desgraciado, enjugar las lágrimas

mas del huérfano infeliz y de la viuda infortunada, prestar solícitos cuidados al enfermo, sufrir con paciencia los males que les causan sus gratuitos adversarios, y, por último, desde la hermosa cumbre de la montaña santa, con la cruz en la mano, elevar sus preces al Cielo por los mismos que, sumergidos en el odio de la secta y azotados por el huracán de sus pasiones, les persiguen sin piedad y les insultan y calumnian con villanía. Esto es lo que hace nuestro sabio é ilustre Episcopado, esto es lo que hace nuestro virtuoso é ilustrado clero regular y secular. ¿Y porqué hacen esto, con derecho perfecto para ello, ¿por esto, señores alfaristas, después de vuestras asquerosas y frecuentes saturnales, gritais á cada instante: ¡Abajo el Arzobispo! abajo los frailes! abajo las sotanas!?

¿Por esto, señores alfaristas, porque—excepción hecha de rarísimos desventurados sacerdotes que os sirven de rodillas—la mayor parte cumple con su deber, ama de veras á la Patria, ejercita las obras de misericordia, sufre heroicamente vuestros desvíos y ruega sin cesar al Todopoderoso para que os libre del naufragio y os atraiga presto á la playa de la verdad; por esto, decimos, les llamáis soezmente conspiradores, facciosos, dignos de la horca y les regaláis de continuo con otros epítetos semejantes, sacados todos de

vuestra vieja y conocida germanía?

Si llueve, ¡abajo los frailes!; si escampa, ¡abajo los frailes!; hace calor, ¡abajo los curas!; hace frío, ¡abajo las sotanas! Se descarrila el tren, ¡muera el Arzobispo!; carga alguno de vosotros con los caudales públicos, ¡muera el Arzobispo! Et cetera.

¿Qué dirán los extranjeros que se encuentran entre nosotros, muchos de los cuales son admiradores entusiastas del Ilmo. y Rvmo. Sr. Dr. González Suárez, al ver la manera tosca cómo trata el alfarismo á tan virtuoso y sabio Prelado, cuya figura se yergue majestuosa en el mundo de las inteligencias y la sabiduría?

En ninguna parte de la tierra ha de ser tratado con más encono y mayor descomediamento el clero, como entre nosotros en la época luctuosa que corremos, á pesar de los bienes que los ciudadanos y la Patria le deben, ora en el terreno de las ciencias, ora en el de las artes; beneficios que, por cierto, el alfarismo es incapaz de reconocerlos, porque no es susceptible de ningún sentimiento altivo y generoso, encenagado como vive en su campante anarquía. Con su ley de beneficencia acaba de dar una prueba irrefutable de lo que al respecto decimos.

¿Cuándo dejará de perseguir á la Iglesia y hasta dónde de llevará ese círculo su torpe clerofobia?

POR LA CLASE OBRERA

De la manera de noticiarnos "El Tiempo" quitense, en su N.º 2.103, sobre el atentado criminal perpetrado la noche del miércoles último, en la morada del Sr. D. Vicente Nieto O., redactor y director de este periódico, despréndese claramente que es el pueblo, la honrada clase obrera de la Capital, el responsable directo de que la nueva *proeza*. He ahí el final *sensiblero* de su nota: "Es sensible esta clase de sucesos en la clase obrera".....

Pasando por alto la crítica y comentarios que en tono muy *lastimero* podríamos hacer acerca del empleo, descuidado quizás, de la preposición *en* y de otras ligerezas contra el buen gusto literario en ese sólo renglón, vamos á lo que más de cerca nos compete.

Decimos que con esta suerte de noticias los señores de "El Tiempo" han cometido, quién no puede afirmar, un crimen de lesa patriotismo y aun de sentido común, al presentar al pueblo, á la clase trabajadora como salvaje y criminosa ante el mundo. Está bien que en Quito, en el Ecuador, no haya quiénes la juzguen delincuente, pues somos sus compatriotas y nos honramos con ella; pero afuera, allende el mar, ¿qué dirán los civilizados? ¿cómo juzgarán á nuestros obreros?....

¡El pueblo, la clase trabajadora, esto es la más buena, volamándose con revoltosos hurras y echando muertas á un ciudadano patriota é indefenso! Según los señores de "El Tiempo", la *Sociedad Artística é Industrial del Pichincha*, el *Centro Católico* hubieron de ser los bandoleros de aquellas sombras, y ocho días antes, á la misma hora, la noche en que se asaltó en su propio local á la *Sociedad Artística*, ¿quiénes fueron los valerosos asaltantes, quiénes los *caudillos*, quiénes los que estuvieron á retaguardia....?

—Los obreros del *Centro Católico*, la misma *Sociedad Artística*....? ¡Qué cosas las de este tiempo y que periodistas los de esta tierra!

La clase obrera no es, no puede ser nunca la atentadora de crímenes semejantes: ¿cómo ha de perseguir y acosar ella al obrero intelectual que la ha defendido y honrado siempre aun á costa de sacrificios? ¿Cómo

ha de atentar contra la vida de un hombre, toda vez que tiene conciencia de lo que es iniquidad? El obrero honrado vive, durante el día, en el santuario de su trabajo, y por la noche, descansa dulcemente en el hogar, con el alma tranquila, cumplido el deber, alegre y sin remordimientos; lejos, muy lejos de siniestros planes. Ellos no manejan el consabido *garrote* ni arma alguna homicida, ni llevan la horrenda consigna: sus armas son muy otras, instrumentos que destruyen el ocio y matan, con valor, el hambre; que elevan el espíritu y sostienen la dignidad humana. ¿Quiénes fueron, pues, los reos de aquellas tinieblas? ¿Quiénes...? ¡A qué fin preguntarlo, si son marcados y conocidos todos, y si es el pueblo, la *clase obrera* precisamente la que los nombra y apellida *garroteros*, *espías secretos*, estableciendo así un abismo de división entre ella, honrada y laboriosa, y aquestos desaventurados? ¡GARROTEROS! Institución funesta que, á esta hora, merced á sus feroces instintos y á la salvaje de sus *empresas*, es un azote de la sociedad y un desdoro patrio ante las naciones cultas.

Conque, señores de "El Tiempo" y de "El Comercio", aprendamos á reflexionar primero y formemos el carácter y la dignidad, antes de escribir para el público: el fin del periodista verdaderamente honrado, es, entre otros, el de CENSURAR, cual se debe, las acciones malas, sin ocultar el nombre y apellido de sus autores, ni imputarlas nunca, explícitamente, ó con silencio vergonzoso, á buenos hijos de la Patria.

Véritas.

VERDADES

VI

Aun cuando la llamada transacción tiene ya la fuerza de ley con el último toque que, aprobándola, se iba de darle el *Consejo de los tenedores de bonos*, cosa que, por cierto, la esperábamos; sin embargo no podemos dejar de reproducir algunos conceptos, emitidos por el Sr. Gral. Rafael Uribe y Uribe sobre nuestro ferrocarril del Sur, en carta dirigida al Sr. D. Alejandro López, ingeniero del Ferrocarril de Antioquía, para que se vea que, no sólo ecuatorianos, sino también extranjeros de la talla del Sr. Uribe juzgan desfavorablemente sobre nuestro contrato

ferrovario.

He aquí las apreciaciones que este radical colombiano hace del trazo y construcción de la *obra redentora* del radicalismo ecuatoriano: "De Durán á Nariño, la línea es casi en absoluto á nivel; de ahí á Bucay tiene pendientes suaves; pero de ahí en adelante hay gradientes de 3½ á 5½ por ciento en los planos, pero que alcanzan realmente hasta 7½ en el terreno. Casi 8 por ciento de adhesión es, desde todo punto de vista, una barbaridad. Pero á los contratistas les está prohibido la cremallera, como en Antioquía. De ahí la hipocresía ó la mentira de esta diferencia entre los planos, los contratos y las exigencias del terreno".

"El trabajo notable consiste en haber traspasado la cordillera occidental, pero con pendientes como las adoptadas, ninguna gracia han hecho....."

"Habiendo seguido por Chimbo, que fue lo primero en que se pasó, puesto que hasta ese lugar llegó la línea, se habría logrado el paso de la cordillera en mejores condiciones". Ese cargo lo había hecho con más fundada razón el Sr. Gral. Uribe y Uribe si hubiese sabido que el Presidente Caamaño construyó el gran puente en el río Chimbo y casi 25 millas á continuación en la vía trazada para subir á Sibambe. "¿Por qué se abandonó ese trazo por el actual? Por ir en busca de una pretendida veta de carbón que después no se halló. También creyeron los empresarios americanos dirigirse á una región minera, denunciada por ellos y que luego no ha resultado. De suerte que sacrificaron los intereses generales y permanentes del país á quien sirven y que les paga, á sus personales intereses ó ambiciones de empresarios extranjeros".

"También el trazo para llegar á Riobamba es un absurdo visible hasta para el más descuidado observador. Una vez cruzado el vértice de divorcio de las aguas, en lugar de tomar á la derecha por el cauce ó cañada de la primer corriente que hallaran en dirección á Riobamba, para entrar en esta población por el Sur y seguir derecho al Norte en busca de Ambato á Quito, terciaron á la izquierda por las alturas de Guamote, Colta y Luisa, y así, para llegar á Riobamba, tienen que per-

der más de 1 000 pies de nivel, describir una enorme curva de retroceso, formar un triángulo de líneas y poner el interés de Riobamba en contraposición con el del tráfico del Norte. Pero los empresarios habrán hecho millajes ó kilometrajes, y eso es lo importante para ellos".

Ahora veamos lo que nos dice en cuanto al costo de la obra y de sus consecuencias. "El contrato de construcción es tenido por desastroso. Le importa ahora al Ecuador un desembolso de 16 000 000 de sucos (8.000.000 oro.) y sin embargo no le procurará al país la solución económica que necesita. La naturaleza de la explotación la hace tan costosa, ó bien los empresarios imponen tarifas tan altas, que el ferrocarril padece hasta ahora la competencia del tráfico á lomo de burros por el camino antiguo de Guaranda á Bahayo".

"Por lo demás, cada día me convanzo mejor de que es un miraje engañoso hacer ferrocarriles por sólo tenerlos. El dinero que en su desastrosa construcción se invierte, prestaría mejor servicio cruzando el país con muchos y bien trazados caminos de herradura. Sobre todo, convendría que en Colombia se tuviera en cuenta la experiencia ecuatoriana sobre los empresarios norteamericanos".

A tan concluyentes razones emitidas, sin duda alguna, con absoluta imparcialidad por el Jefe del partido radical de Colombia, amigo y correligionario del señor Alfaro, no podríamos menos de convencerse los sostenedores incondicionales de la obra redentora, que la generalidad de los ecuatorianos que nos opusimos á su construcción, no fue porque hubiésemos sido enemigos de la luz y del progreso, ni menos como pretexto para trastornar el orden público, sino por el bien de la Nación, nuestra querida Patria.

Ya que, con la transacción, se ha completado nuestra ruina, llamamos la atención del Gobierno al último párrafo del Gral. Uribe Uribe, cuando trató de los demás ferrocarriles en proyecto. Nuestro eminente estadista el Sr. Dr. Antonio Flores nos había dicho igual cosa en los buenos tiempos que desempeñó la presidencia de la República.

Justus.

A los conceptos anteriores, podemos agregar los de una importante carta dirigida á un distinguido ecuatoriano, por un ingeniero cuya competencia es muy conocida en América. La misiva fue publicada hace ocho años, más ó menos, en Lima, si no nos equivocamos, en un respetable órgano de la prensa peruana, y reproducida después en un luminoso folleto dado á luz en esa misma ciudad por ecuatorianos beneméritos, á quienes proseribió entonces el alfarismo.

He aquí la misiva.

"Muy estimado señor y amigo:— Devuelvo á usted el contrato Harman y con franqueza le suplico me dispense de hacer su crítica, pues no hay por donde principiar dicho trabajo ó más bien cómo hacerlo, desde que por su simple lectura se conoce que ninguno de los que han intervenido en él entienden jota en tales asuntos.—En mi larga experiencia no había leído nunca contrato ferrocarrilero más EXTRAORDINARIO.—Su amigo y seguro servidor (Firm.) E. Malinowski".

Otro atentado

Vamos á relatar sencillamente el atentado salvaje de que, una vez más, fuimos víctimas el miércoles último por la noche, á eso de las ocho y media, más ó menos. Dejamos á nuestros lectores los debidos comentarios, ya que tememos nosotros no tener la suficiente serenidad para hacerlos.

En la noche y hora citadas nos hallábamos en compañía de algunos bondadosos amigos que felizmente no nos faltan, cuando se oyeron fuertes golpes de palo á las puertas de nuestro domicilio. Incontinenti nos presentamos en la ventana y distinguimos que los golpeadores era un grupo de *garroteros*, con el que entablamos el siguiente diálogo:

—¿Qué quieren ustedes?

—Queremos entrar á su casa, ábranos las puertas.

—No se las ábramos.

—Si no las abre, las romperemos.

—Rámpanlas ustedes, y sabremos hacer uso del *derecho de defensa*.

A esta respuesta menudearon con furor los golpes á la puerta, los insultos, las amenazas, los mueras....

Entonces se formó una barahunda: voces que iban y voces que venían,

ellos agrediendo inicua y nos otros defendiendo, con energía, nuestros derechos.

No pudiendo, pues, aquellos injustos agresores penetrar á la casa por el portón, trataron de escalarla por las ventanas, á lo que nos opusimos más resueltamente.

La escena duró cosa de tres cuartos de hora, más ó menos.

A poco llegaron el Sr. Intendente, el Sr. Murriel y otros empleados de la Policía con unos cuantos celadores. Informados de lo sucedido, nos ofrecieron cultamente toda clase de garantías. Aprovechando de la ocasión pedimos á la autoridad que, en vista de ataque tal, nos concediese permiso para andar armados; pero el Sr. Guarderas no accedió á nuestra justa solicitud. ¿Y por qué...? ¿Cuándo en nuestra modesta vida pública y privada se registra un sólo hecho de *agresión* á nadie, para temer que abusáramos de la licencia que se nos diera, en guarda de nuestra vida?

Recordamos en este momento que en el gobierno del general Plaza, acudimos á la Policía en demanda de igual permiso, porque nos acosaban de continuo algunos enemigos nuestros. Hallábase á la sazón al frente de la Policía el apreciable caballero Dr. D. Sixto M. Duran, actual ministro de la Corte Superior, quien no tuvo el menor obstáculo para darnos lo que pedíamos. ¿Y ahora, ¿por qué nos lo niega usted, Sr. Intendente...?

Esta es, á breves rasgos, la narración de lo acontecido en aquella noche, como de ello pueden dar testimonio las muchas personas que presenciaron el escándalo.

Para concluir, preguntamos si será cierto que el general Alfaro haya reprobado la agresión y ordenado se nos conceda toda suerte de garantías, según con tanto aplomo lo afirma "El Tiempo"? Prudentemente damos tregua á esta aaeveración; pues el tiempo se encargará de probarnos si aquella palabra es *real*...

Por otra parte, si nosotros escribimos, es porque creemos que nuestras leyes garantizan la *libertad de imprenta*, si no la hay, manifiéstese nos con franqueza por medio de un oficio, y... abur.

Y si aun se quisiese expatriarnos, gustosos iremos otra vez á saborear los dolores del destierro; ya que

esta pena nos es preferible á seguir viviendo aquí, bajo la férula del alfarismo, como extranjeros en nuestra patria, sin tener siquiera el derecho de pasear libremente por las calles.

Hablad, señores del gobierno, y seréis escuchados.

Inter tanto, que conste nuestra viril *Protesta* por el hecho brutal de que hemos sido víctimas, y que sólo ha podido verificarse entre salvajes ó entre pueblos que están oportando el látigo cochino de una oprobiosa dictadura.

Que conste también nuestro voto de gratitud para todas las amabilísimas personas que, en estos momentos de amarga prueba, nos han visitado y favorecido con sus finezas y atenciones.

NOTITAS

Seguramente algún ladrón, de esos que pululan hoy en la República, al amparo de la impunidad, ha robado antier la peluca, un par de aretes y un anillo de la Virgen del Rosario que se venera en el templo de Santo Domingo de esta ciudad. Escapóse la corona de manos del criminal, sin duda porque éste, en un momento de turbación, la dejó tirada por los suelos.

Supónese que para cometer el sacrilegio pernoctó en la Iglesia y salió de ella por la madrugada, cuando se abrieron las puertas, como de costumbre, á las cuatro y media de la mañana.

¡Ó témpora, ó mores!

El próximo martes, los artesanos de la Congregación de San José celebrarán en su propia capilla, con la pompa necesaria, la fiesta de la Inmaculada Concepción.

Es de esperar que los socios serán puntuales en la asistencia.

El simpático y aprovechado estudiante de la Facultad de Jurisprudencia Sr. D. Rafael Arteta y García, rindió el jueves último un brillante examen para optar el grado de Licenciado. Obtuvo la votación de cinco primeras.

Al presentarle nuestras felicitaciones, le deseamos que, cuanto antes, corone su carrera profesional.

Hállase enfermo de gravedad el

honorabe y cumplido joven quiteño Sr. D. Jaime Zaldumbide. Se le han administrado ya los últimos sacramentos.

Hacemos votos por su pronta y cabal mejoría.

Entre otras publicaciones, hemos recibido las siguientes: *El Ecuatoriano* y *Primavera Literaria* de Guayaquil; *Revista Cuencaña* y *La Alianza Obrera* de Cuenca; *El Rayo X* y *El Cosmos* de Ambato; *Patría* y *Hogar* de Riobamba, y *El Heraldo* de Portoviejo.

Agradecemos el envío, y tornamos el canje.

El inteligente joven señor don Félix Flor M., hijo del ilustrado y apreciable ingeniero Sr. D. Lino M. Flor, acaba de recibir la investidura de licenciado en medicina, después de un lucido examen.

Le enviamos nuestros parabienes.

PENSAMIENTOS

La imprenta es un mueble sagrado, tan sagrado como la cuna de un recién nacido.

Frerón.

El que da malos consejos á un tirano, lava sus manos en su propia sangre.

Dumarsais.

Quando se trata de atentados contra las libertades públicas, especialmente contra la vida de los ciudadanos, perdonar el crimen es hacerse cómplice.

Isnard.

OCASION CALVA

Vendo, en condiciones muy ventajosas, una máquina de aserrar con caldero y motor, fuerza de dieciseis caballos, tres magnificas sierras y todos los útiles necesarios. Gasta poca leña y se alimenta con los desperdicios que deja la aserradora.

Vendo también una carreta americana de cuatro ruedas de acero.

Los interesados pueden entenderse con el suscrito, en su casa, situada en la carrera "Ambato".

Adriano Cobo.

INTERPELACIÓN

Papel de imprenta fino y ordinario, hermosas oleografías, selecto surtido de tarjetas postales, útiles de escritorio, devocionarios de lujo, textos de enseñanza, bloks y

sobres de varias clases, diccionarios ingleses y españoles, gran colección de novelas de autores renombrados, especialmente de la reputada escritora doña María del Pilar Sinués, tarjetas de visita blancas y de luto, papel de oficio de diversa calidad, libros místicos y otros artículos acaban de llegar y se venden á precios sumamente módicos, en la acreditada LIBRERÍA EDITORA del Sr. Arcesio A. Vela F., situada en el portal del Palacio del Arzobispo.

Banco Pichincha

Melodios, armonios y pianos de las mejores fábricas de Europa, vende en su almacén, situado en la carrera Guayaquil,

Manuel de J. Venalcázar.

Extraordinarias

Lujosas cajas mortuorias, calzado fino, objetos de fantasía, casimires, telas para vestidos de señoras y otros artículos más, muy baratos, vende en su almacén,

Vidal Velasco C.

LAUDO ARBITRAL

Se venden diez acciones del Banco del Pichincha con un módico descuento. Quien interese puede tomar datos en esta imprenta.

GARANTIAS

El infrascrito, contando con buenos operarios en su taller, ofrece á su clientela puntualidad, esmero y buen gusto en toda clase de obras de sastrería, y con preferencia garantiza su trabajo á los señores eclesiásticos.

El taller está situado en la Carrera Bolívar, cuadra N° 3, casa N° 12.

Emilio Vallegas.

AL ALCANCE DE TODOS

Un fundo de ganadería y sembradío se vende en el valle de Chillo á un cuarto de hora de distancia del pueblo de Sangolquí.

Bastante bien aperado se vende el todo, cuya extensión es de doce caballerías, ó una parte con la casa, aguas, y el número de ganado que deseare el comprador.

Para precio y pormenores, entenderse con el Dr. Miguel E. Arregui, ó con su hermana la Srta. Querubina Arregui (Calle de Santa Catalina, carrera Bolivia N° 9).

Imprenta de "FRAY GERUNDIO"